

BIBLIOGRAFÍA TRINITARIA

MOINGT, J., *Dios que viene al hombre. II/2 De la aparición al nacimiento de Dios: El nacimiento*, Verdad e Imagen 187, Sígueme, Salamanca, 640 pp.

Con esta obra culminan casi veinte años de elaboración teológica que J. Moingt SJ (nacido en 1915), después de un inmenso trabajo centrado en la historia antigua del pensamiento cristiano, emprendió hacia el 90 del siglo XX, con una gran cristología, titulada *El Hombre que venía de Dios II* (original francés 1993; trad. castellana en Desclée de Brouwer, Bilbao 1995). En ella quiso “desmontar” un tipo de teología especulativa (dogmática), que parecía haberse vuelto incomprensible tras la caída de la ontología clásica, para elaborar una cristología narrativa, entendida como “relato” del acontecimiento de Dios en Cristo. Aquella obra, que encontró grandes adhesiones y también muchas críticas, le ha llevado a elaborar esta nueva, en la que se invierte el camino, para empezar desde Dios, es decir, desde su revelación, pero de una forma igualmente narrativa, en diálogo con el pensamiento y sentimiento del hombre postmoderno. Consta de tres partes.

(a) La primera, *Del duelo al desvelamiento de Dios* (vol. I, Sígueme 2007, original francés 2002), ponía de relieve el “duelo” o, quizá mejor, la muerte de Dios en la cultura contemporánea. En ese contexto de “eclipse” teológico, cuando se habían perdido las certezas ontológicas antiguas, cuando el hombre no hallaba un sentido racional a su existencia, J. Moingt proponía volver a Jesús, para situarse de nuevo ante el momento culminante de su vida, que es la cruz, como expresión del fracaso de todo mesianismo histórico y como signo de la llegada o revelación del Dios Trinitario, que es

amor que sale de sí mismo para entregarse a los hombres (para hacerse historia de vida en la misma vida/muerte de los hombres).

(b) La segunda se titulaba *De la aparición al nacimiento de Dios I. La aparición* (Sígueme 2010; original francés 2005), y en ella se contaban los diversos momentos del despliegue de Dios, desde la historia anterior del Dios muerto (revelado) en la cruz. En esa línea, J. Moingt ha querido releer (esto es, narrar) los grandes “dogmas” de la fe cristiana: Trinidad y Encarnación, creación, pecado original y revelación de Dios en la historia. No los ha expuesto de modo escolar, en forma de sistema, sino que los ha narrado de forma que pueda ser pensable para el hombre moderno, en diálogo con sus problemas, en la línea de búsqueda.

(c) Finalmente, este tercer volumen (II, 2), titulado *El nacimiento* (Sígueme 2011; original francés 2009), se ocupa ya directamente de la venida (Adviento) de Dios en la historia de los hombres”, es decir, de su plena encarnación, centrada en Cristo, pero abierta al futuro de la plenitud de los hombres. Se divide en seis capítulos. (1) *La suspensión del tiempo, el Espíritu y el Cuerpo*. Evoca el momento neotestamentario del Adviento, poniendo de relieve el signo de los primeros testigos de la revelación: María, Pedro y Pablo. (2) *Templo nuevo, la Iglesia como morada de la Trinidad*. Despliega el sentido primario de la Iglesia, que es una por la eucaristía, santa por el bautismo, católica por la unidad del género humano y apostólica por el ministerio del evangelio. (3) *El velo desgarrado*. Evoca el despliegue y vaciamiento de la Iglesia en la historia, sometida a un proceso de mundanización, ahogada por una visión ontológica de lo sagrado. (4) *El vacío y lo informe*. Destaca las relaciones de Jesús con el mundo, poniendo de relieve la necesidad de volver a la Iglesia del testimonio, dirigida por el Paráclito. (5) *La voz que grita en el desierto*. El mensaje de Jesús se sitúa en la actualidad ante un nuevo paradigma, modelado por la pluralidad de religiones y por la misión del evangelio en un mundo secular. (6) *El tiempo del fin: Dios será todo en todos*. El verdadero nacimiento de Dios será el futuro; según eso, la teología no puede entenderse como una vuelta atrás hacia el tiempo “eterno” lo que siempre ha sido, ni hacia el pasado de una revelación

ya realizada para siempre, sino como apertura hacia la manifestación total del Dios de Cristo.

Habrà visto el lector que esta teología de J. Moingt se opone al proyecto "canónico" de un pensamiento fijado en la verdad inmutable. La revelación de Dios en Cristo (y en último tiempo el mismo Dios) viene a presentarse como "tiempo", en una línea doble que puede interpretarse como "exitus" (salida) y como "reditus" (retorno). En esa línea, lo que parece más contrario a un tipo de tradición dogmática de la Iglesia aparece como lo más cercano a las primeras intuiciones de la gran teología "católica", representada por San Ireneo, cuando se opone a la disolución del tiempo en los gnósticos.

Este Dios de J. Moingt se nos muestra así como internamente trinitario, que en el despliegue y camino asume, como Padre, Hijo y Espíritu, siendo/haciéndose divino la historia de los hombres. En un sentido, este Dios es "principio" del hombre. Pero, de igual forma, puede y debe entenderse como meta del hombre, que tiende hacia el Dios, que será todo en todos, por Cristo en el Espíritu. Quizá nadie después de K. Barth y Hans Urs von Balthasar había ofrecido una visión unitaria tan poderosa (y tan distinta) del despliegue trinitario de Dios en la historia de los hombres.- *Xabier Pikaza*.

RADAELLI, E.M., *Ingresso alla Bellezza. Fondamenti a un'Estetica Trinitaria*, prólogo de Elio Franzini, Fede e Cultura, Verona 2007, 400 pp.

E.M. Radaelli (Milano 1944) es un pensador católico tradicionalista, profesor de Filosofía en la Universidad Lateranense (Roma) y director del departamento de Estética de la Asociación *Sensus communis* (Roma). Es autor de obras muy conocidas en el contexto de un catolicismo arraigado en el pasado (y desencantado del presente eclesial), en la línea de Amerio Romano, a quien ha dedicado un libro homenaje (*Romano Amerio. Della verità e dell'amore*, Marco Editore, Lungo di Cosenza 2005), en el que pone de relieve la necesidad de superar la gran crisis de "destrucción" católica surgida tras el Vaticano II.